

VERDADERAMENTE, ESTE HOMBRE ERA HIJO DE DIOS.



***Preparado por:
Remnant Messages
P. O. Box 378
Ararat, VIC 3377
Australia***

***Publicado por:
שמה (Shema') Publishers
P. O. Box 7137
Kariong, NSW 2250
Australia***

www.acts321.org

“Por lo cual, teniendo nosotros este ministerio según la misericordia que hemos recibido, no desmayamos. Antes bien renunciamos a lo oculto y vergonzoso, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios, sino por la manifestación de la verdad recomendándonos a toda conciencia humana delante de Dios. Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: Creí, por lo cual hablé, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos.” 2 Corintios 4:1, 2, 13

El amor de Dios

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.” Juan 3:16

Este es el versículo más conocido en toda la Biblia; una preciosa promesa que *de tal manera amo Dios* al mundo que dio a su Hijo unigénito para que muriese por la raza humana. Increíble amor.

“No es que el Padre nos ame por causa de la gran propiciación, sino que proveyó la propiciación porque nos ama. Cristo fue el medio por el cual él pudo derramar su amor infinito sobre un mundo caído. " *Dios estaba en Cristo, reconciliando consigo mismo al mundo* " Dios sufrió con su Hijo. En la agonía del Getsemaní, en la muerte del Calvario, el corazón del Amor Infinito pagó el precio de nuestra redención.” El camino a Cristo, cap 1, ‘Amor supremo’.

Tal amor es más allá de nuestra comprensión.

“La dádiva de Cristo es la verdad coronada del amor de Dios, y su Paternidad, a través de todo tiempo y por la eternidad”. Selected - 1897.

El Padre Dió.....

Consideremos las implicaciones de su maravillosa dádiva – Dios dió a su Hijo único. Antes que la tierra fuese creada, el Padre aceptó la oferta voluntaria del Hijo de ser el sustituto de la raza humana.

“Y le hablarás, diciendo: Así ha hablado Jehová de los ejércitos, diciendo: He aquí el varón cuyo nombre es el RENUOVO, el cual brotará de sus raíces, y edificará el templo de Jehová. El edificará el templo de Jehová, y él llevará gloria, y se sentará y dominará en su trono, y habrá sacerdote a su lado; y consejo de paz habrá entre ambos.” Zacarías 6:12 y 13.

“Desde antes que fueran echados los cimientos de la tierra, el Padre y el Hijo se habían unido en un pacto para redimir al hombre en caso de que fuese vencido por Satanás. Habían unido sus manos en un solemne compromiso de que Cristo sería fiador de la especie humana.” Deseado de todas las naciones, cap 87 ‘a mi Padre y a vuestro Padre’.

“Dijo el ángel: ‘¿Creeis que el Padre entrego sin lucha alguna a su querido y amado Hijo? No, no.’ El Dios del cielo luchó entre dejar que el hombre culpable pereciese o entregar a su amado Hijo para que muriese por la raza humana.” Primeros Escritos, pg 127, 1845.

Pensemos en el riesgo que Él corría. Y había un riesgo, el Padre podía haber perdido a su Hijo por la eternidad.

“Nunca podrá comprenderse el costo de nuestra redención hasta que los redimidos estén con el Redentor delante del trono de Dios. Entonces, al percibir de repente nuestros sentidos arrobados las glorias de la patria eterna, recordaremos que Jesús dejó todo esto por nosotros, que no sólo se desterró de las cortes celestiales, sino que por nosotros corrió el riesgo de fracasar y de perderse eternamente.” Deseado de todas las naciones, cap 13, ‘La victoria’.

Como se sintió el Padre cuando el Hijo de su amor fué despreciado por aquellos que Él vino a salvar? Él lo vió muriendo en la cruz, burlado por los que pasaban, y Él no podía hacer nada para Salvarlo.

“Elí, Elí, ¿lama sabactani? Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” Mateo 27:46.

Exaltad al Dios del Cielo, porque Él sufrió con su Hijo.

Pero no solamente entregó Dios a Cristo para que redimiese a la humanidad, Él “lo dio a la especie caída...Dios dio a su Hijo unigénito para que llegase a ser miembro de la familia humana...” Deseado de todas las naciones, cap 1, ‘Dios con nosotros’.

Jesús conservaría su humanidad por la eternidad.

“Pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios... Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios... uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado... Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia...” Hebreos 10:12; 4:14 – 16.

Pensemos en esta sublime realidad.

Nunca más - en toda la eternidad - será el Hijo de Dios exactamente el mismo que era antes de la encarnación.

¡Nunca!

“A través de las edades eternas, queda ligado con nosotros...Dios adoptó la naturaleza humana en la persona de su Hijo...con quien comparte el trono del universo...En Cristo, la familia de la tierra y la familia del cielo están ligadas. Cristo glorificado es nuestro hermano.” Deseado de todas las naciones, cap 1, ‘Dios con nosotros’.

Que gratitud y amor debería llenar nuestros corazones cuando contemplamos el amor de Dios el Padre, y su Hijo unigénito.

El Hijo de Dios dió.....

El Hijo de Dios está ahora ligado con la humanidad como el Hijo del hombre,

pero antes de la encarnación Él nació del Padre. En la distancia de la eternidad Dios tuvo un Hijo en su propia semejanza, Uno que se convirtió en la Deidad en todo el sentido de la palabra. Él era "la imagen" de su Padre, el "brillo de Su gloria".

Por lo cual el Padre podía decir de su Hijo, "Tu trono, oh Dios...", el Hijo participó de la misma naturaleza de Dios. Hebreos 1:3 y 8.

Como Hijo 'unigénito', Cristo fue "hecho tanto superior a los ángeles", porque "heredó más excelente nombre que ellos." Hebreos 1:4.

"Dios amó al mundo de tal manera que dió a Su Hijo unigénito, no un hijo por creación como eran los ángeles, no un hijo por adopción como es el pecador perdonado, pero sí un Hijo unigénito en la expresa imagen de la persona del Padre..." Signs of the times quote 1895, Hebreos 1:1-3.

Si Jesús fuese un ser creado, Él no podría ofrecerse por nuestra salvación, de otra manera Él estaría también sujeto a la ley. Pero como un Hijo unigénito, Él era Dios, y capaz de redimir al hombre de la degradación del pecado.

Cuando Cristo tomó la humanidad sobre Su divinidad, através del milagro de la encarnación, Él se convirtió en aquella "cosa santa" dentro del vientre de Maria. El Hijo no tuvo un principio en aquel momento; Él se convirtió en un bebé divino, sujeto a todas las leyes de Su propia creación. Lucas 1:35.

"Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos..." Gálatas 4:4 y 5.

Jesús Cristo es el Hijo de Dios, no de Belén solamente dos mil años atrás, si no que de las edades de la eternidad.

(el decir 'de la eternidad' no significa 'sin principio', pero de algun punto en la eternidad. Miqueas 5:2 usa las palabras 'desde al principio, desde los días de la eternidad'. Un estudio de estas palabras nos muestra que basicamente quiere decir 'un largo tiempo', o tan largo cuanto especificado. La palabra hebrea 'olam' (Strong's 5769) ha sido traducida Por ejemplo Gen 9:16 pacto perpetuo, Exo 40:15 sacerdocio perpetuo, Isa 35:10 gozo perpetuo será sobre sus cabezas, Isa 55:13 señal eterna, Jer 20:11 perpetua confusión, Jer 23:40 afrenta perpetua, Dan 12:2 vida eterna. Obviamente algunos tendrán un fin, otros nó, algunos tuvieron un principio, otros nó. Esto nó es ma allá del significado de las palabras referentes a Cristo que Él nació del Padre en algun punto del tiempo en la eternidad, ciertamente más allá de nuestro entendimiento, pero Él no tendrá fin.)

En Su encarnación, Cristo ganó en un nuevo sentido el título de Hijo de Dios.

El Ungido....

Los judíos entendían bien que exestía solamente un Dios, pero ellos también sabían que Dios tenía un Hijo que es llamado en las Escrituras el Mesías.

"Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe.... Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí...." Daniel 9:25 y 26.

(la palabra hebrea 'mashiach' (strong's 4899) significa 'ungido, normalmente alguien consagrado (rey, sacerdote o santo), especialmente el Mesías, ungido. Muchos otros textos Biblicos son Mesianicos, refiriendose al Mesías sin mencionar la palabra. Este pasaje de Daniel es Mesianico, claramente revelando el exacto año que Cristo comenzaria su ministerio y moriria el la cruz del Calvario. A Su muerte, en DC31, el "sacrificio y la oblation cesaron", porque el sacrificio supremo habia sido ofrecido. "Porque fue cortado de la tierra de los viventes, y por la rebelión de mi pueblo fue herido." Isaías 53:8.)

El Mesías – el unigénito Hijo de Dios.

“¿Quién subió al cielo, y descendió?

¿Quién encerró los vientos en sus puños?

¿Quién ató las aguas en un paño?

¿Quién afirmó todos los términos de la tierra?

¿Cuál es su nombre, y el nombre de su hijo, si sabes? Toda palabra de Dios es limpia; Él es escudo a los que en él esperan.” Proverbios 30:4 y 5.

¿Qual es Su nombre?

Su nombre es Emanuel, porque “la virgen concebirá, y dará a luz un hijo...”

Isaias 7:14. “y llamarás su nombre YESHUA, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.” Mateo 1:21 (Yeshua es el nombre hebreo de Jesús, este significa 'salvación' o 'Dios salva')

Pero el Hijo de María no tuvo el principio de Su vida desde aquella concepción, Él milagrosamente entró en el vientre de ella como el Hijo eterno de Dios.

“La obra de la redención es llamada un misterio, y es ciertamente el misterio mediante el cual la justicia eterna se presenta a todos los que creen. La raza humana estaba enemistada con Dios como consecuencia del pecado. A un precio infinito, mediante un proceso penoso, misterioso tanto para los ángeles como para los hombres, Cristo tomó la humanidad. Ocultó su divinidad, puso a un lado su gloria, y nació como un niño en Belén. Vivió en la carne humana la ley de Dios para que pudiera condenar el pecado en la carne, y para dar testimonio a los seres celestiales de que la ley fue ordenada para vida y para asegurar felicidad, paz y eterno bien a todos los que obedecen.” (MS 29, 1899).Comentario Biblico 7. p915

Nuestros corazones deberían ablandarse y someterse cuando meditamos en el riesgo que Jesús corrió para que el hombre pudiera ser elevado y redimido.

El Hijo de Dios fué ungido cuando Él tuvo Su origen en la eternidad, y vino a este mundo como el Mesías, el Ungido. (Los griegos a menudo usaban la palabra hebrea Mesías, pero la palabra griega para el Ungido es 'Christos', o Cristo)

Despues que Jesús fue bautizado en el río Jordan, Él se arrodilló a la orilla, oró a su Padre. Y el Padre mismo respondió la petición de Su Hijo. “Salen directamente del trono los rayos de su gloria. Los cielos se abren, y sobre la cabeza del Salvador desciende una forma de paloma de la luz más pura, emblema adecuado del Manso y Humilde...

“El pueblo se quedó mirando silenciosamente a Cristo. Su persona estaba bañada de la luz que rodea siempre el trono de Dios. Su rostro dirigido hacia arriba estaba glorificado como nunca antes habían visto ningún rostro humano.

De los cielos abiertos, se oyó una voz que decía: '**Este es mi Hijo amado, en el cual tengo contentamiento.**'" Deseado de todas las naciones, cap 11, 'El Bautismo'.

Pero la descendencia del Espíritu de Dios en esta oportunidad no lo convirtió en el Mesías; pero sí lo identificó como el Ungido de Dios, aquel que fue ungido en la eternidad.

El Hijo de Dios declara de sí mismo: "Eternamente tuve el principado, desde el principio, Antes de la tierra. Antes de los abismos fui engendrada; Antes que fuesen las fuentes de las muchas aguas." Proverbios 8:23 y 24.

La nación Judía aguardaba la venida del Hijo de Dios, el Mesías, y en el nacimiento de Jesús, los ángeles le dijeron a los pastores que Él había llegado, y dijeron: "que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor." Lucas 2:11.

Cuando los judíos vieron el trabajo de Juan el Bautista, ellos pensaron si Él era el Mesías, y ellos: "estaban en expectativa, preguntándose todos en sus corazones si acaso Juan sería el Cristo." Lucas 3:15.

Cuando los fariseos se aproximaron al Bautista, le preguntaron, "¿quién eres tú?".

Juan les respondió, "yo no soy el Cristo."

"¿Por qué, pues, bautizas, si tú no eres el Cristo, ni Elías, ni el profeta?" Juan 1:19 – 25.

La respuesta de Juan fue, "yo soy la voz que clama en el desierto: Preparad camino a Jehová; enderezad calzada en la soledad a nuestro Dios." Isaías 40:3.

Después que Jesús fue bautizado, Andrés y Juan lo siguieron, creyendo que Él era el Mesías. En alegría, Andrés fue en busca de su hermano Pedro diciendo: "Hemos hallado al Mesías (que traducido es, el Cristo)." Juan 1:41.

El día siguiente Jesús encontró a Felipe, quien fue en busca de Natanael. "Hemos hallado a aquél de quien escribió Moisés en la ley, así como los profetas", y cuando Natanael vio a Jesús le dijo, "Rabí, tú eres el Hijo de Dios; tú eres el Rey de Israel." Juan 1:45 y 49.

En el pozo de Samaria, la mujer le dijo a Jesús, "Sé que ha de venir el Mesías, llamado el Cristo; cuando Él venga nos declarará todas las cosas." Juan 4:25.

Jesús le dijo, "Yo soy, el que habla contigo." V.26

Corriendo ella así a su villa, dijo: "Venid, ved a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho. ¿No será éste el Cristo?" Juan 4:29.

"Entonces salieron de la ciudad, y vinieron a él, Entonces vinieron los samaritanos a él y le rogaron que se quedase con ellos; y se quedó allí dos días. Y creyeron muchos más por la palabra de Él." Juan 4:30, 39 y 40.

Estos hombres y mujeres reconocieron a Jesús como el **ungido Hijo de**

Dios.

Si eres el Hijo de Dios....

Cuando Satanás abordó a Jesús en el desierto, él sabía muy bien quien Él era, pero él desafió a Cristo con las palabras, "Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan." Mateo 4:3.

"Entonces el diablo le llevó a la santa ciudad, y le puso sobre el pináculo del templo, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate abajo..." Mateo 4:5 y 6.

"Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos." Y tuvo el diablo la audacia de sugerirle: "Todo esto te daré, si postrado me adoraes." Mateo 4:8 y 9.

"No sin lucha pudo Jesús escuchar en silencio al supremo engañador. Pero el Hijo de Dios no había de probar su divinidad a Satanás, ni explicar la razón de su humillación." Deseado de todas la naciones, cap 12, 'La tentación'.

Por supuesto que Jesús reconoció a Satanás, aunque el diablo trató hacerse parecer con un ángel celestial.

"Cuando Satanás y el Hijo de Dios se encontraron por primera vez en conflicto, Cristo era el generalísimo de las huestes celestiales; y Satanás, el caudillo de la rebelión del cielo, fue echado fuera. Ahora su condición está aparentemente invertida, y Satanás se aprovecha de su supuesta ventaja. Uno de los ángeles más poderosos, dijo, ha sido desterrado del cielo. El aspecto de Jesús indica que él es aquel ángel caído, abandonado de Dios y de los hombres. Un ser divino podría sostener su pretensión realizando un milagro..." Deseado de todas la naciones, cap 12, 'La tentación'.

La memoria de la voz de Su Padre declarando-Lo como el Hijo unigénito dió a Cristo la seguridad que Él necesitaba para soportar las tentaciones del diablo.

No hay duda que el mensaje celestial inspiró fé en aquellos que escucharon, pero era meramente para el querido Hijo de Dios, para que fuera Él incentivado a cumplir con el pacto que Él habia hecho con su Padre en los concilios del cielo.

Sí, el diablo y sus ángeles reconocieron a Jesús como el Hijo del Dios viviente, y tuvieron miedo de Él. Ellos sabían que Él tenía el poder para destruirlos, y que algún día, Él haría eso mismo.

"Y clamaron diciendo: ¿Qué tienes con nosotros, Jesús, Hijo de Dios? ¿Has venido acá para atormentarnos antes de tiempo?" Mateo 8:29.

"También salían demonios de muchos, dando voces y diciendo: Tú eres el Hijo de Dios. Pero él los reprendía y no les dejaba hablar, porque sabían que él era el Cristo." Lucas 4:41.

Sí, los demonios sabian Su identidad; ellos sabian que Él era el Hijo de Dios.

¿Quién soy yo?

“Viniendo Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?” Mateo 16:13. “Ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías, o alguno de los profetas.” Mateo 16:14.

“Él les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Respondiendo Simón Pedro, dijo: **Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.**” Mateo 16:14-16.

El Salvador bendijo a Pedro por su respuesta, diciendole que había sido una revelación de Su Padre. Pedro había expresado la fé de los doce y “...en ese día el Espíritu Santo descansó sobre ellos con poder...Bajo el disfraz de la humanidad, discernieron la **gloria del Hijo de Dios.**” Deseado de todas la naciones, cap 45, ‘Previsiones de la Cruz’.

Poco antes de la resurrección de Lázaro, Jesús le dijo a Marta, “Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá...¿Crees esto? Le dijo Marta: Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo.” Juan 11:25-27.

La respuesta de Marta claramente muestra que ella entendió que Jesús nació en la eternidad, declarando que Él era el Hijo que vendría al mundo. La divinidad de Cristo es la seguridad de la vida eterna, porque en Él hay vida eterna, sin embargo, en ésta ocasión en Su vida, Jesús fió en su Padre para resucitar a los muertos, porque “no reveló calidades ni ejerció facultades que los hombres no pudieran tener por la fé en Él.” Deseado de todas la naciones, cap 73, ‘No se turbe vuestro corazón’ par 13.

En sus palabras a Marta, Jesús mira así al futuro al tiempo de su segunda venida cuando los justos muertos serán resucitados por el poder que Le pertenece.

Cuando conversaba Jesús con los judíos, ellos le preguntaron: “¿Eres tú acaso mayor que nuestro padre Abraham, el cual murió? ¡Y los profetas murieron! ¿Quién te haces a ti mismo?” Juan 8:53.

Después de darle honor a su Padre, “Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy.” Juan 8:58.

Inmediatamente los líderes judíos entendieron que Jesús estaba clamando ser el gran “YO SOY”, y “Tomaron entonces piedras para arrojárselas...” Juan 8:59.

Triste es decir, que estos líderes de Israel estaban cara a cara con Aquel que desde la zarza ardiente en Monte Horeb habló a Moisés diciendo, ‘YO SOY EL QUE SOY’, y Lo rechazaron. Exo 3:1-6; 14:19; 23:20-23; 1 Cor 10:4.

En otra ocasión, Jesús andaba por el pórtico de Salomón, y los judíos le rodearon. “¿Hasta cuándo nos turbarás el alma? Si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente.” Juan 10:24.

En otras palabras, ‘¿Eres tú el Ungido?’

Esto no se refería al bautismo de Jesús en el Jordán, porque muchos habían estado allí casi tres años antes, y espías vigilaban cada uno de sus movimientos. La pregunta se refería a Jesús siendo el Ungido del cielo.

Jesús les respondió: "Os lo he dicho, y no creéis; las obras que yo hago en nombre de mi Padre, ellas dan testimonio de mí." Juan 10:25.

"Habían oído en su propio corazón la voz del Espíritu que le declaraba el Ungido de Israel y los instaba a confesarse sus discípulos... Pero después de rechazarle, habría sido demasiado humillante recibirle como Mesías. Habiendo puesto los pies en la senda de la incredulidad, eran demasiado orgullosos para confesar su error." Deseado de todas las naciones, cap 33, '¿Quién son mis hermanos? par 4'.

Jesús continuó, "Mis ovejas oyen mi voz... y yo les doy vida eterna... Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. Yo y el Padre uno somos." Juan 10:27-30.

Entonces los judíos furiosos con sus palabras "volvieron a tomar piedras para apedrearle." Juan 10:31.

"¿porqué quieren apedrearme?", preguntó Jesús.

"porqué tú, siendo hombre, te haces Dios." V33.

"¿al que el Padre santificó y envió al mundo, vosotros decís: Tú blasfemas, porqué dije: Hijo de Dios soy?" Juan 10:36.

Los fariseos y líderes de Israel no tenían excusa, pero aún así continuaron con su maligna intención de matar a Cristo.

Yo soy el Hijo de Dios

Jesús había venido a Jerusalén a una de las fiestas, y pasando por la pileta de Betesda, Él curó a un hombre que había estado acostado allí por treinta y ocho años. Jesús le dijo: "levántate, toma tu lecho y anda", el hombre se fue gozoso.

Pero era día Sábado.

Los judíos inmediatamente acusaron al hombre de transgredir el Sábado.

Más tarde en el templo el hombre, ignorante de la enemistad contra Jesús, le dijo a los Fariseos quien le había curado. Como resultado, Jesús fue llevado ante el Sanedrín para que respondiese la acusación de haber transgredido el Sábado.

En su defensa, "Jesús les declaró que la obra de aliviar a los afligidos estaba en armonía con la ley del Sábado... Jesús dijo: 'Mi Padre hasta ahora obra, y yo obro.'... Jesús aseveró tener derechos iguales a los de Dios mientras hacía una obra igualmente sagrada, del mismo carácter que aquella en la cual se ocupaba el Padre en el cielo. Pero esto airó aún más a los fariseos... pero evadieron los puntos que Él presentaba acerca del Sábado y trataron de excitar iras contra Él porqué aseveraba ser igual a Dios... el furor de los gobernantes

no conoció límites...Jesús rechazó el cargo de blasfemia. 'Mi autoridad', dijo Él, 'por hacer la obra de la cual me acusáis, es que soy el Hijo de Dios, uno con Él en naturaleza, voluntad y propósito.'" Deseado de todas las naciones, cap 21, 'Betesda y el sanedrín' par 18, 22, 24, 25.

El problema no era la doctrina o creencia en que el Mesías era el divino Hijo de Dios, era simplemente que los judíos no creyeron en la afirmación de Jesús que él era aquella misma persona. Pero Jesús declaró la verdad – Él era el Hijo de Dios.

Derepente la acusación de haber transgredido el Sábado perdió su importancia, ahora una acusación mayor fue clamada por el concilio:

Tú dices ser el Hijo de Dios

En su juzgamiento ante el Sanedrín, Jesús fue interrogado bajo juramento, "Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres tú el Cristo, el Hijo de Dios." Mateo 26:63.

"Jesús le dijo: Tú lo has dicho; y además os digo, que desde ahora veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo." V64.

"Entonces el sumo sacerdote rasgó sus vestiduras, diciendo: !!Ha blasfemado! ¿Qué más necesidad tenemos de testigos?...¿Qué os parece? Y respondiendo ellos, dijeron: !!Es reo de muerte!" v65 y 66.

Es claro que la nación judía entendió que la declaración de Jesús de ser el Hijo de Dios significaba que Él era divino, y era Aquel que vino ante "el Anciano de días", para recibir "dominio, gloria y reino..." Daniel 7:13 y 14.

Fue por clamar la verdad de su filiación divina que Cristo fue acusado y hallado culpable.

"Cuando le vieron los principales sacerdotes y los alguaciles, dieron voces, diciendo: !!Crucifícale! !!Crucifícale! Pilato les dijo: Tomadle vosotros, y crucificadle; porque yo no hallo delito en él."

"Los judíos le respondieron: Nosotros tenemos una ley, y según nuestra ley debe morir, porque se hizo a sí mismo Hijo de Dios."

Pilato le preguntó, "¿De dónde eres tú? Mas Jesús no le dio respuesta." "!!Crucifícale!!" gritaban los sacerdotes. Juan 19:6, 7, 9

Y lo entregaron para que fuese crucificado.

"Y los que pasaban le injuriaban, meneando la cabeza, y diciendo: Tú que derribas el templo, y en tres días lo reedificas, sálvate a ti mismo; si eres Hijo de Dios, desciende de la cruz." Mateo 27:39 y 40.

Poco sabían estos hombres y estas mujeres que si Jesús hubiera bajado de aquella cruz, no habría salvación. Gloria a Dios que Jesús no dió oídos a aquellos insultos.

“De esta manera también los principales sacerdotes, escarneciéndole con los escribas y los fariseos y los ancianos, decían:... Confió en Dios; líbrele ahora si le quiere; porque ha dicho: Soy Hijo de Dios.” Mateo 27: 41 y 43.

“Jesús, sufriendo y moribundo, oía cada palabra mientras los sacerdotes declaraban: ‘a otros salvó, a sí mismo no se puede salvar. El Cristo, Rey de Israel descienda ahora de la cruz, para que veamos y creamos...’ Pero aunque fueron dichas en son de burla, estas palabras indujeron a los hombres a escudriñar las escrituras como nunca lo habían hecho antes. Hombres sabios oyeron, escudriñaron, reflexionaron y oraron.” Deseado de todas la naciones, cap 78, ‘El Calvario’ par 23 y 24.

¿es Jesús el Hijo de Dios?

Y así fue que Jesús murió – por ser quien Él afirmaba ser – el ungido Hijo de Dios.

Este hecho debería hacernos pensar profundamente sobre este tema.

¿Creemos nosotros que Jesús es el ungido Hijo de Dios de los días de la eternidad, o somos como los Judíos y dudamos en su palabra? ¿Creemos nosotros que el Padre realmente mandó a Su Hijo a morir por nuestros pecados? O aun más, ¿Creemos nosotros que Dios mandó a su Hijo para que tomara forma carnal?

Por favor tenga cuidado como responde, porque si usted niega lo precedente como hecho real, existen graves consecuencias: “y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y éste es el espíritu del anticristo, el cual vosotros habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo.” 1 Juan 4:3 y 2 Juan 7 y 9

“¿Quién es el mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este es anticristo, el que niega al Padre y al Hijo. Todo aquel que niega al Hijo, tampoco tiene al Padre. El que confiesa al Hijo, tiene también al Padre.” 1 Juan 22 y 23.

Lea las palabras de Juan y considere nuevamente si Jesús es realmente quien él afirmó haber sido. “En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados... Y nosotros hemos visto y testificamos que el Padre ha enviado al Hijo, el

Salvador del mundo. Todo aquel que confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios... Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios; y todo aquel que ama al que engendró, ama también al que ha sido engendrado por él. ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?" 1 Juan 4:15 y 5:1 y 5.

“El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo; el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo. Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y ésta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida. Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero (el Padre); y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna.” 1 Juan 5:10,11,13,20. Juan 17:3.

Querido lector, ¿Está usted preparado a creer que Jesús es el Hijo unigénito de Dios desde los días de la eternidad?

No crea usted que la gloria de Cristo es disminuida; de ninguna manera, ésta la irá realzar, porque un Padre amoroso sufrió grandemente en entregar a su Hijo para que muriese por una humanidad pecadora.

(de acuerdo con la enseñanza de la trinidad, la segunda persona de la deidad se convirtió en el Hijo Jesús. Durante Su vida, Jesús se refirió a la primera persona (de un dios triuno) con 'Padre', sin embargo, un estudio de Su concepción revela que la primera persona no fue el padre de Jesús. Fue la tercera persona quien vino sobre ella y la cubrió con su sombra, de tal manera convirtiéndose en Su Padre. Lucas 1:34 y 35. La verdad sobre la doctrina de Dios no presenta esta confusión, porque en la encarnación, el Padre fue de nuevo el Padre de Su Hijo, a través de la omnipresencia personal de su Espíritu por la cual obra en todo el universo.)

Si usted es un padre (o madre), ¡Imajínese el dolor al entregar a su hijo único para morir por un mundo de rebeldes con la posibilidad de perderlo para siempre!

Pensemos y meditemos sobre esto.

¿Aceptaré usted la verdad sobre nuestro Padre celestial y Su Hijo amado en seguida? Si usted entrega su vida a Dios, usted recibirá bendición tras bendición en contemplación de la maravilla de todo el sacrificio celestial.

Usted se dará cuenta con gratitud eterna que el amor del Padre fue tan grande que Él estaba listo a entregar a Su Hijo unigénito – no importaba cuanto sería el costo... y el Hijo estaba dispuesto a pagar el precio.